
Y a veces
cuando el color de tu piel
se asienta en mis labios
me detengo ansioso a beber tu cuerpo
calladamente y de reojo
miro el reloj de la pared y sé que es tarde
pero ya no importa
el éxtasis de este momento
lo disimula todo
absolutamente todo.

AUSPICIAN ESTA PUBLICACIÓN:

Editorial Arboleda



Un movimiento cultural latinoamericano con más de dos
décadas de tarea literaria y plástica.

Taller de la Imaginación

Manija / Revista de Poesía

Revista Matérিকা

Lunada Poética

Laguna Lodge / Tortuguero

Techsolgraphics

www.monoacuarios.com
monoacuarios@yahoo.com

MONO A

Cuadernos de



Volumen VI

Marvin Camacho

Hoy has vuelto a sonreír
con la algarabía de mil luciérnagas
ojos grandes pregonando un hondo sentir
labios maduros de guayaba

Hoy caminas de nuevo
y por ti se detienen las estrellas
apenas lo creo
y en alto vuelo te reconozco alma gemela

Hoy izaste tus manos al viento
con la esperanza de cara al cielo
y la soledad se fue al barranco
desde nuestros cuerpos

Hoy nos hemos construido uno al otro
para declararnos amantes
sin importar la nada y el todo
pues lo que importa ahora
y por siempre es lo nuestro.

Ahora que el sexo express está de moda
las comidas Light nos embellecen
y el poseer es sinónimo de ser
deberíamos someter nuestro amor
al escrutinio público
tal vez señalarían
demasiada cursilería en mi sonrisa
un poco de malicia en tu mirada
y una desconsideración desproporcionada
en nuestra incondicionalidad de amantes

Ahora que el imprevisto dibujo de tus besos
humedece mi cuerpo
me declaro tuyo
hasta la saciedad infinita de los dinosaurios

MONO A CUADROS

Cuadernos de Poesía

ISSN: 1659-1879

www.monoacuadros.com



Director, Editor:

Armando Rodríguez Ballesteros

monoacuadros@yahoo.com

meko1000@hotmail.com

Diseño Portada:

Diana Niño Martínez

Diseño Logo:

Luis Diego Escalante

MONO A CUADROS Virtual:

Leonardo Villegas

ESTA PUBLICACIÓN ES DE
DISTRIBUCIÓN GRATUITA
San José, Costa Rica, agosto 2007

COLABORADORES:

Costa Rica: Adriano Corrales,
Osvaldo Sauma, Américo Ochoa,
María Montero, Edmundo Retana,
Luis Chaves, Mauricio Molina

Argentina: Francisco D'Agostino,
Ana Wajszczuk

Bolivia: Pedro Shimose

Brasil: Florianio Martins, Edoardo Da
Silva

Chile: José María Memet, Nadia
Menco

Colombia: Juan Manuel Roca,
Fernando Linero, Rafael Del Castillo,
Mario Rivero, Gonzalo Márquez
Cristo.

Cuba: Pablo Armando Fernández,
Efraín Rodríguez Santana

Ecuador: Edwin Madrid

El Salvador: Carlos Clará Majano

España: Marcela Camacho

Estados Unidos: Juan Carlos
Galeano

Francia: Andre Michelot

Guatemala: Otoniel Martínez

Honduras: Rigoberto Paredes

México: Antonio Fernández Madriz

Nicaragua: Francisco Ruiz

Paraguay: Jorge Moreno

Perú: Luis La Hoz, Enrique Sánchez
Hernani

Uruguay: Rafael Courtoisie

Venezuela: Juan Calzadilla, Anabelle
Aguilar, Enrique Hernández de Jesús.

MONO A CUADROS
Cuadernos de Poesía

Vol.1: Alejandro Cordero
Vol.2: Diego Mora
Vol.3: María José Masís Vol.
4: Luis Fernando Gómez Vol.
5: Daniel Marenko
Vol. 6: Marvin Camacho

Duermo mis labios sobre la calidez de los tuyos
recorres la llanura abierta de mi espalda
sembrada de iniciáticos rituales
Somos uno y muchos
En la confabulación de los lirios que recién florecen
mesa ceremonial
del mítico instinto que reclaman mis piernas
Reescribo mi sonrisa en tu pecho
y los cuerpos celebran su aquelarre de sonrisas
fraguados en la anchura de esta cama
Hemos transgredido la noche y su virginal silencio
adobando nuestro sexo en firme edicto de quien lo merece
Hemos llegado hasta aquí
montándonos uno al otro
a pesar de las multitudes maliciosas
que rumorean nuestro amor
y masturban sus envidias.

Los amantes se escabullen por la noche
robándole un beso al deseo
Ella juventud de tierra fresca
pregunta si aquello está correcto
Él
carnosos labios de guayaba madura
Le sonríe con la ternura de un oropel
Corren por la calle
empapados de infancia
bajo la insistente lluvia de aquel anochecer
Los amantes se miran solos
ahora muy solos

En la mampara de un viejo higuerón
se hacen el amor
una y otra vez
con sólo acercar sus cuerpos
Los amantes se escabullen por la noche
y un quejido ancestral de rumores
se escapa del viejo árbol del Parque Nacional
La noche gitana vieja de mil verdades
acampa silenciosa al lado de un amor
que aún está sin nombre.

MARVIN CAMACHO

La soledad es un gato nocturno
asomado por la noche
hurga en mis besos
desolación y pregunta
guitarra sonámbula
nostalgia en el rasgueo

Suele venir sin anuncios ni pregoneros
ebriedad de interminables madrugadas
gitanos cantando hasta el amanecer

La soledad no escatima esfuerzos
anida por largos días
junto a mí en esta cama
atisbo del llanto
estampida de recuerdos
tu foto en el suelo

Camina erguida con pasos de ramera
secretos menospreciados de la vieja casa
un pueblo que ha perdido la memoria

La soledad es un rostro perdido
en la contemplación del miedo
conoce todos mis desvelos
largos aguaceros de octubre
lunas llenas que no volverán
un vuelo de mariposas lanzadas al viento

Quien dijo que tus manos no sabían de historias?
en mi cuerpo llevas una y mil contadas
fraguadas en el instinto primigenio de tu lengua
libido ansiosa de los cuerpos
que a fuerza de fabricar el amor todos los días
sucumbe ante el deseo de los labios
arrecifes del ensueño
mareas altas volviendo cada noche
no diviso el final de tu sonrisa
y dices te quiero
pero el amor no es pan nuestro de cada día
se siembra cada segundo
instante por instante
y se cosecha en cada luna llena
nuestras historias no son para ser contadas
se viven en la danza loca de los cuerpos
depositarios de esperanza y fuego
recorrido antiguo de los sexos

MARVIN CAMACHO VILLEGAS

Costa Rica, 1966. Cursó estudios pianísticos y literarios en el Conservatorio Castella. Estudió Composición Musical y Ciencia Musical en la Universidad de Costa Rica. Obtuvo el Premio Nacional de las Artes en Composición Musical, en 1984. Es profesor en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica y coordinador del Departamento de Artes en el Colegio Lincoln. Publicó el poemario *De amor y Deseo* en 2004. Fue incluido en la antología *Lunada Poética / Poesía Costarricense Actual, Vol. II*, Ediciones Andrómeda, 2006. Mantiene inédito el libro *Las memorias de Sibö*, elaborado en prosa poética y basado en leyendas mitológicas bribis.

Hay en el olor de tu piel
un despertar de gaviotas
germinación de caracolas y palmeras
deseos galopantes al final del día

El océano es un viejo desencuentro
de nostalgias lejanas
agobiadas de tanto caminar
miradas alucinantes grabadas en el rostro

Recorro la ingenuidad de los besos
y me detengo en la desnudez de tu cuerpo
hay palabras que no se dicen
suelen ser peligrosas en esta cama

El aroma de las azucenas
despierta mi apetito por tu cuerpo
no vaya a suceder que la noche
nos sorprenda robándole deseos a la oscuridad

Hay en el olor de tu piel
demasiados siglos de malicia irreverente
me seduces con la confianza de los lirios
manos invernales
desatando tormentas sobre mi piel.

CANCIÓN DE CUNA

Luna llena
blancura de azahares
mira que te cueles
por el patio de mi casa
sin más y nada
sonámbula sonrisa
tatuaje nocturno
en las hojas secas
alfombra vieja
de jacarandas y poros

¿A qué has venido a mi jardín?
intentas seducirme con tus ojos
luna lunita cabecita de jazmín
mira que estoy desnudo
reposando mi silencio
es la media noche y aún te asomas
entre los mangos y el naranjal

Luna llena
mujer de mil presagios
legendaria princesa de cantos y pesares
te convoco y necesito
blancura de cielo y mármol
procesión de sapos y de grillos
en esta noche distante
que no encuentra su fin.

Hay en el sabor de la muerte
un intenso deseo por vivir
los labios frescos de cada río
cadencial silencio de los bosques
y el sabio murmullo de todo el planeta.

Dios está oculto
no sabe a dónde ir se
siente solo confundido
y cansado ha decidido
escondese
a la sombra de un girasol
en algún Edén perdido
en un jardín silvestre
en un sitio de geografías remotas
la invención de su pequeño mundo
donde no le exijan promesas
y su rol de Dios
pase desapercibido.

Estacionado en tu sexo
inquilino fiel de tantos besos
me invento un lugar de oropéndolas
en las márgenes de tu espalda
somos uno
somos muchos
en la mediación del fuego
tu piel tiembla en cósmico orgasmo
y mi sudor sabe adherirse al tuyo
hiedra candente en la piedra de tu cuerpo
que noche
nuestra noche
las estrellas se caen una a una
vacilantes
misteriosas
quieren usurparnos el deseo
pero la cama es solo nuestra
solamente nosotros dos
en la inmensidad de los besos

Conversábamos juntos
Bajo el naranjo del patio
Pero ya ves
El recuerdo se fue ayer
Asoleando sus nostalgias.

Y sobre su llanto
nacen caracolas de nostalgia
el silencio está callado
pregunto
no contesta
llamo
no viene
el silencio está triste.

Amaneció el hombre
casi inadvertido
llevaba instantes en sus bolsillos
y en sus manos la esperanza

Amaneció callado
mirando al tiempo
y su fugaz nostalgia

Amaneció en silencio
prendido de zarzamoras y calas
heliconias sin palabras
ausencia del verbo en mitad de la montaña

Amaneció el hombre.

Mi madre sueña con tinajas de barro
y tejas de musgo sembradas en el ayer del pueblo
despierta sonrisas tempraneras
en amaneceres de cafeto y cocinas de leña
Ella es mujer de estancia inconclusa
sonrisas de orquídea silvestre
súbito vuelo de luciérnagas
haciéndose al viento
Mi madre sueña más allá del jocotal y la Jacaranda
Destinataria de mil desvelos
silencio reposado en noches de incontable espera
hacedora de dulces consejos
cuando la incertidumbre ensombrece la casa
Mi madre es mujer y hombre
criando a su hijo
prolongación del esfuerzo y la esperanza
Mujer ella toda
en la inmensidad de lo incontable.

Ahora soy
Más viejo que las estrellas
Más fresco que el arroyo
Más niño que la infancia.

La niña boba se fue de la fiesta
con sus labios carmesí
y su reiterada arrogancia
fingía un paso elegante
de esos que suele estudiar
devorando pasarelas
en los últimos acontecimientos de la moda

La niña boba se mantiene al día
con lo más trascendente
de un status social al cual aspira
pero que no tiene aún
pese al descomunal esfuerzo
de su presuntuoso artificio

La niña boba se va a casar
vestidita de blanco
con una virginidad auestas
infundida por su Santa Madre Iglesia

La niña boba no es feliz
pero su clase social lo puede todo.

Barva siempre Barva
terruño de infancia
circuncisión del día
disfraz de fábula
pueblo estacionado en la mañana
los cafetos florecen
despierta el alba
los grillos bailan con prisa y ventaja
cantan a coro los sapos y las ranas
y los ríos embriagan
mi tierra amada

Aquí y allá
renuevo la niñez
sale a pasear la memoria
los Vargas arrean sus vacas
tejen los Montero
sus canastos de esperanza
y aquí a la sombra del tiempo
los Camacho
revolcándonos juntos
avivamos los sueños
de este pequeño gran universo
bautizado por los indígenas BARVA.

Vine porque te quiero
sin anuncios ni pancartas
vine a oler tu piel
y a lamer tu cuerpo
siguiendo el sudor de los días
y la humedad de tu amor
Vine porque te quiero
y si te quiero como te quiero
mi deseo es amarte
sin límites ni restricciones.